

La calera de Torralbilla



INDICE

Página

- 2.- Noticias de la asociación
- 4.- El habla de la comarca (VII)
- 6.- ¿Dónde está?
- 7.- El trabajo en “la calera” ...
- 9.- Poesías cortas I
- 11.- Mi vida en Torralbilla
- 15.- Historias del pastorcico
- 18.- Tiempo de verano
- 19.- Hospital de Torralbilla
- 20.- Un jugador
- 22.- Pasatiempos

Colaborador

Agustín Cerro
Pili Ruber
Asunción Martín
Eusebio Jaraba
C. B.
Pascual Sabirón
El pastorcico
Pascual Martín
Blanca Yuste
Antonio Frisa
Marcos Sierra



Excursión “De Loarre a las estrellas”

Portada: “Retablo de San Blas” de nuevo entre nosotros.

NOTICIAS DE LA ASOCIACION

El 27 de enero recibimos la documentación de las subvenciones concedidas a la Asociación por las actividades realizadas en el 2014.

El 17 de febrero, presentamos en la Comarca de Daroca la justificación de las subvenciones de las actividades: III Concurso de relatos cortos (216 €), III Curso de manualidades (214,93 €) y publicaciones semestrales “La Calera” (180,00 €).

El 17 de marzo, realizamos una nueva visita guiada a la fábrica de cervezas “La Zaragoza”.

En marzo de 2014 se convocó el IV Concurso de relatos cortos “Plazuela de los carros” con fecha límite 1 de julio a las 15:00, hora local peninsular española.

Se han recibido un total de 132 relatos: 121 válidos, 6 fuera de plazo, 3 no cumplían las bases y 2 de autores que habían presentado otras obras. Procedentes de 9 países: España 82, Argentina 15, Chile 2, Colombia 5, Cuba 8, México 3, República Dominicana 1 y Uruguay 4.

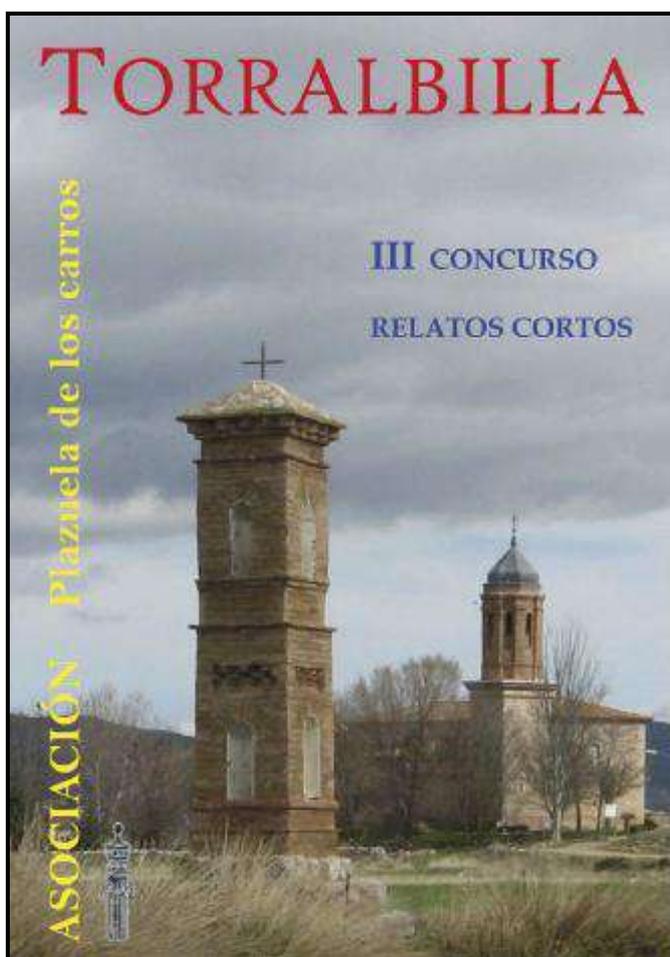
Ha habido 38 autores que participaron en 2014 que han repetido en 2015.

Debido al gran número de participantes un jurado formado por cinco personas hace una preselección, para que el jurado definitivo cuente con los 30 mejores relatos para emitir su voto.

El Ayuntamiento medió para que la DPZ publicase un libro con una selección de obras del III Concurso de relatos cortos “Plazuela de los carros”, y esperamos que en sucesivas

convocatorias la DPZ siga colaborando.

Dada la gran demanda para la exposición “Fernando II de Aragón”, los días 10 y 17 de abril, realizamos sendas visitas guiadas a la misma ubicada en el palacio de la Aljafería.



El día 2 de mayo celebramos la III Romería a la Virgen de Tocón, junto a miembros de las sociedades de cazadores. Nos reunimos más de 60 personas, pasando un día de convivencia, juegos, diversión y recordando lo que se hacía hace más de 40 años cuando desde el pueblo se acudía a la ermita.

El 8 de mayo visitamos la Fundación “José Antonio Labordeta”.

El 30 de mayo realizamos la excursión “De Loarre a las estrellas”, visitando el castillo de Loarre, Huesca monumental, comiendo en el restaurante Flor y finalizamos en el Planetario Espacio 0.42.



En junio se recibió la subvención concedida para el III Concurso de relatos.

La noche del 4 al 5 de julio coincidiendo con la luna llena, se realizó la IV “Andada popular nocturna Torralbilla-Daroca-Torralbilla”, que contó con 16 participantes y en la que colaboraron el Ayuntamiento de Torralbilla, la Concejalía de Deportes de Daroca y la granja Virgen del Rosario de Villarreal de Huerva. Se inició la marcha sobre las 21:00, alrededor de las 23:30 avituallamiento en los campos de deporte de Daroca y sobre las 02:15 recena en el pabellón de Torralbilla. Los participantes, algunos muy cansados, dieron buena cuenta de un par de huevos fritos y otras viandas servidas por la Asociación.

El día 11 de julio se realizó una nueva “Huevofritada” con un total de 51 participantes, entre socios y no socios.

Agustín Cerro

EL HABLA DE LA COMARCA (VII)

.../...

Q

QUERENCIA.- Cariño, amor.

QUERA.- Carcoma.

QUERAR.- Carcomer la madera. Dolor leve pero constante.

QUINCALLERÍA.- Bisutería, baratija.

QUINQUILLERO.- Persona de poco fiar, con malas trazas-

QUINTO.- Novato,

QUIRRO.- Ternero.

R

RABAL.- Arrabal.

RABOSO-SA.- Quisquilloso, cascarrabias, chinche.

RADER.- Raer, roer.

RADIGON.- “Esqueleto” de pera o manzana.

RAFE.- Borde o extremo de alguna cosa. Alero del tejado.



RALDA.- Rodaja de melón o sandía.

RASCUÑAZO.- Rasguño.

RASERA.- Espumadera.

RASMIA.- Energía, rapidez.

RASPA.- Espina del pescado.

RASTRA.- Ristra, sarta.

REBOLTON.- Arco entre las vigas.

REBULLO.- Desordenadamente.

RECATIAR.- Regatear.

RECHITAR.- Rebrotar, retoñar.

REDETIR.- Derretir.

REDIOS.- Taco, para realzar una frase de admiración.

REFITOLERO.- Alcahuete, curioso, cotilla.

REGACHA.- Reguero, riachuelo.

REGALAR – Derretir.

REMATADERA.- Final. Colmo de algo.

REMECER.- Moverse

RESPONSO.- Reprimenda.

REPRETO.- Estreñido.

REPUI.- Restos.

RESCALDARSE.- Escocerse.

RETABILLAR.- Recoger, rastrillar.

RETOLICA.- Rollo, monserga.

RICIO.- Campo que se deja retoñar con el rastrojo anterior, para alimento de los corderos.

RODANCHIL.- Aro del fondo de un pozal utilizado para jugar.

ROÑA.- Suciedad.

ROÑAR.- Renegar, abroncar.

ROYO.- Color rojo. Rubio.

ROZERO.- Que trata con todo el mundo.

RUFO.- Tieso, orgullosos.

RUGIAR.- Rociar. Echar agua fina sobre el suelo, antes de barrer.

RUSIENTE.- Incandescente. Al rojo vivo.

S

SABANAZAS.- Tranquilón.

SALAMANQUESA.- Salamandra.

SAMARUGO.- Persona que hace oídos sordos a lo que se le dice.

SAMUGAZO.- Bofetón, guantazo.

SANGARTANA o SANGARTESA.- Lagartija.

SANSELO.- Pasmarote, soso-

SOLANA.- Paraje o sitio donde el sol da de lleno.

SOLIMAN.- Veneno.

SOMANTA.- Paliza.

SUNSIDO.- Consumido, arrugado.



Pili Ruber

Están subrayadas las palabras relacionadas con cada imagen.

¿Dónde está?

¿Desde dónde está tomada esta foto?

¿Qué es?



Solución a la pregunta del número 12.

- ¿Desde dónde está tomada esta foto?
- Desde la barandilla del pabellón polivalente.



Asunción Martín

El trabajo en “la calera” que hoy da nombre a nuestra revista

En mi juventud me dedique a cocer cal, era uno de los medios de vida para los vecinos de Torralbilla, y en especial para mi Eusebio Jaraba y para mi tío Antonio Frisa, que siempre trabajábamos juntos. Eramos felices con nuestro trabajo en aquellos tiempos difíciles.

- Teníamos que empezar por recoger el matorral que había en los montes: biércol, estepa, gayuba, aliaga, ramajes de encina y rebollo, para la combustión de los hornos de cal. Esto llevaba mucho tiempo pues había que hacer los fajos y se empleaban aproximadamente 2.300 en cada hornada. La leña se cortaba en un paraje del monte denominado “Dehesa de las caballerías” propiedad del Ayuntamiento. El matorral era a cambio de limpiar el monte. Costaba hacer la leña unos 20 días entre 3 personas en aparcería y después se llevaban los fajos en carros tirados por caballerías hasta la calera. Nos costaba mucho trabajo.

- Después se tenía que arrancar la piedra de la cantera, necesitábamos unos 4 días y 3 hombres trabajando de sol a sol, sin escatimar ni un minuto de tiempo, pues hacían falta sobre 30.000 kilos de piedra caliza de buena calidad.

- La siguiente faena era acarrear la piedra con un volquete tirado por dos caballerías, haciendo un montón de viajes hasta tener todo el material al pie de la calera.

- Entonces se empezaba a construir la bóveda con piedras pequeñas y se terminaba con las más grandes. Era un trabajo muy



delicado, se tenía que asegurar muy bien el arco de la bóveda, había que cargar con piedras pequeñas 2,5 metros de altura para hacer el relleno con *caramullo*.

- Se prendía la leña, empezando la

cocción y tenía que estar ardiendo sin parar de alimentar el fuego con fajos durante 3 días y 2 noches. Venían a salir unos 13.000 kilos.

- Una vez cocida la cal, se llevaba a los pueblos con los carros para venderla, pero antes había que buscar compradores y no cocíamos la cal en la calera hasta que no teníamos todo el producto apalabrado.

Se vendía para blanquear las casas, desinfectar corrales de ganado, hacer casas, corrales, muros de contención en la ribera del Jiloca y cualquier tipo de edificio.

Al mezclar la cal con arena se obtiene argamasa que es un material de construcción muy resistente, hasta el punto que se decía que los muros hechos con cal y canto a los 100 años eran como una niña joven. Los romanos, cuyas obras todavía perduran en España, utilizaban la argamasa para sentar los bloques de piedra en: Diques, acueductos, presas, puentes y prácticamente en todas sus construcciones.



Puente romano de Luco de Jiloca construido en el siglo I

Eusebio Jaraba

POESIAS CORTAS I

La poesía es una expresión artística de la belleza por medio de la palabra escrita. Algunas características de la poesía son: la métrica, diptongos, sinalefas y sobre todo la rima, que es la música de la poesía. Existen muchas variedades: lírica, épica, dramática y mixta. Puede tener carácter amoroso, religioso, satírico, histórico, burlesco y un largo etc.

Nuestro país es cuna de grandes poetas, Gonzalo de Berceo fue el primer poeta conocido que escribió en lengua castellana antigua.

El que mejor define lo que es la poesía es el gran Gustavo Adolfo Bécquer.

Para ver como evoluciona la poesía pongo algunos fragmentos de los distintos tipos:

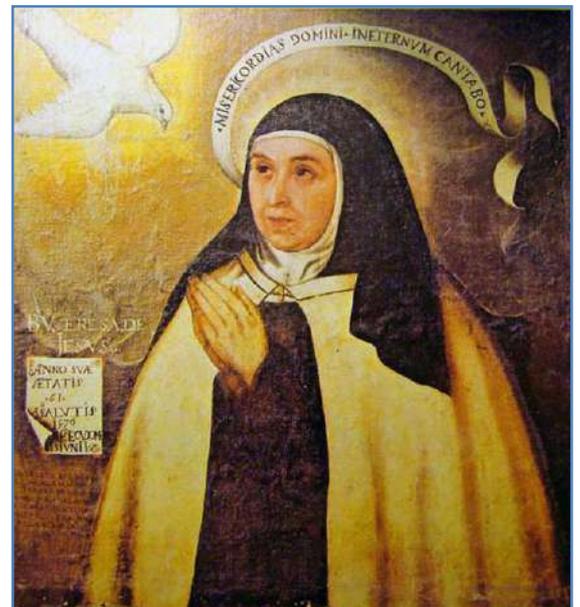
Quiero fer una prosa en román paladino
en cual suele el pueblo hablar con so vecino,
ca non so tan letrado por fer otro latino,
bien valdrá, como creo, un vaso de bon vino.

Gonzalo de Berceo (1189-1264)

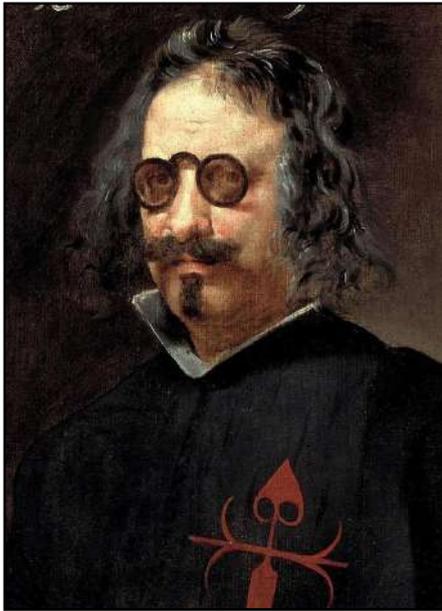
Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando

Jorge Manrique (1440-1479)

Vida, ¿qué puedo yo darle
a mi Dios, que vive en mí,
si no es perderte a ti,
para merecer ganarle?
Quiero muriendo alcanzarle;
pues tanto a mi Amado quiero,
que muero por que no muero.



Santa Teresa de Jesús (1515-1582)



Madre, yo al oro me humillo,
 él es mi amante y mi amado,
 pues de puro enamorado
 anda continuo amarillo.
 Que pues doblón o sencillo
 hace todo cuanto quiero,
 poderoso caballero
 es don Dinero.

Francisco de Quevedo (1580-1645)

Al rey la hacienda y la vida
 se ha de dar; pero el honor
 es patrimonio del alma,
 y el alma sólo es de Dios.

Pedro Calderón de la Barca (1600-1681)

Mientras haya unos ojos que reflejen los ojos que los miran,
 mientras responda el labio suspirando al labio que suspira,
 mientras sentirse puedan en un beso dos almas confundidas,
 mientras exista una mujer hermosa, ¡habrá poesía!

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870)

Morir. ¿Quién dice morir?
 No; morir nunca. ¡Vivir!
 Luchar, gozar, trabajar,
 y padecer y vencer;
 y algunas veces reír,
 y algunas veces llorar.

Rafael González Castells (1885-1965)

Entré un día a ver la Virgen
 y no sabía rezar;
 canté una jota espacico
 y vi a la Virgen llorar.

(V. Azagra)

Un cordial saludo

C.B. Socio número 36

Mi vida en Torralbilla (VI)

.../...

1943.- Hicimos “la fiesta del árbol”, la preparo el maestro Don Benedicto Galán, llevaba en el pueblo por lo menos 14 o 15 años, era un profesor que sabía mucho pero no dejó muchas letras ya que debido a la enfermedad que tenía faltaba mucho, sobre todo para invierno pues hacía mucho frío y no teníamos más que una estufa para una escuela que tenía veinticinco metros de largo por diez de ancho y cinco de altura. Este señor estaba asmático, con los bronquios hechos polvo y aguantando unas temperaturas tan frías como las de entonces. Preparo un tipo de fiesta que jamás se había hecho en el pueblo, en un trozo de tierra que había frente a la Iglesia y junto al río, plantamos un chopo cada uno de los que estábamos en la escuela este año, por la tarde hicimos una merienda para celebrar “la fiesta del árbol” y después una tarde cada semana nos llevaba cuando salíamos del colegio a que cada uno regara su árbol hasta que estuvieran bien crecidos.



Este año se cortaba en el Hoyo de la Dehesa, en esta corta salían muchos conejos y salía mucha hierba para luego ir con los corderos a apacentarlos, también al año

siguiente se podía ir a apacentar y a los dos años otra vez con las vacas, pues eran todo prados, y con mucha humedad por lo que salía mucha hierba; no era tan bueno para sacar la leña en los meses de marzo y abril, cuando se bajaban a las eras del pueblo para preparar los recochos para cocer la leña y hacer carbón vegetal.

Para la primavera de este año, íbamos al colegio días salteados ya que por las mañanas tenía que ir a ayudarle a la Rosario a llevar los corderos a los ricios y apacentarlos porque uno solo era imposible

hacerse con ellos. Después de llevarlos al “Guijar” que era donde teníamos los ricios, yo me bajaba al colegio pero muchos días cuando volvía ya era tarde para entrar y por miedo al maestro ya no acudía. Recuerdo un día que íbamos juntos con Clicerio que era el hijo de mi tío Segundo, teníamos los ricios casi juntos y al medio día encerrábamos los corderos en la paridera que teníamos allí, cuando entramos en el pueblo vimos una gallina con pollos de estos perdigueros y dijimos: “Vamos a coger un pollo y nos lo llevamos para merendar” y así lo hicimos, cuando volvimos a los corderos por la tarde, les dijimos a la Milagros y la Rosario que habíamos muerto una perdiz, se lo creyeron, les dijimos que lo prepararan para merendar al día siguiente y así lo hicieron, de modo que al otro día merendamos pollo convertido en perdiz.

Mayo era el mes que nosotros empezábamos a trabajar en las cosas que podíamos, le ayudamos a mi padre a coger el carbón que cocíamos cerca del transformador de la luz, fue el primer año que le ayudé a sacarlo y junto con la Rosario y Jesús. Cuando terminábamos de sacar el carbón y de recogerlo en el cubierto de la paridera ya era el final de mes. En junio había que picar las patatas, las remolachas y tratarlas contra el gusano, que entonces había mucho, y el pulgón, para evitar que se comiera la remolacha cuando estaba pequeña antes de esclarecerla. También teníamos que picar las viñas, quitar los brotes que salían por debajo de los pulgares; hacer gavillas de los pipirigallos que nos dallaba el tío Ángel Saz y



también nos cortaba los yeros, las vezas y las cebadas y con estas faenas se llegaba hasta final de mes de junio.

Para julio había que hacer garbas detrás del que venía a

dallar y de mi padre que también dallaba algunos ratos hasta que

hacían tajo para luego atar. En este mes segábamos los trigos, los centenos y las avenas que eran lo último que se segaba. Por estos años todos los días venía o el tío Ángel o el tío Francisco Pérez a dallar para nosotros

Agosto era el mes para terminar la siega, si es que quedaba algo, y empezar con el carro a traer la mies del campo para comenzar con la trilla. Lo primero que hacíamos era traer dos viajes de mies a la era para echar la parva; luego empezábamos a trillar y uno se quedaba en el trillo mientras los otros almorzábamos y luego teníamos que relevar al que estaba trillado para que este almorzara y el resto íbamos a tornear la parva. Solíamos hacerlo juntos con el tío Víctor,



primero hacíamos la una y luego torneábamos la otra y así hasta la hora de comer, a las tres enganchábamos de nuevo hasta que se terminaba la parva; por la tarde plegábamos las parvas, las dos con el mismo macho y la misma barrastra.

Al día siguiente teníamos que hacer el mismo servicio mientras duraba la trilla, por las tardes cuando hacía algo de aire el tío Víctor y mi padre se ponían a aventar cada uno en su sierra, que era como le llamábamos a lo que trillábamos cuando lo recogíamos y lo poníamos en un montón. Al tío Víctor, cuando más gusto le daba aventar era cuando aun estábamos trillando y se reía por que llenaba de pajas al que estaba en el trillo; al estar su era debajo de la nuestra y tener que aventar cuando había aire zaragozano siempre el polvo venía para nosotros. Se llamaba aventar a echar al aire lo que se había trillado, así se separaba el grano de la paja, luego el grano se aporgaba con las cribas y quedaba limpio para ponerlo en sacos o talegas y subirlo a los graneros.

Septiembre lo aprovechábamos para terminar la trilla, sacar del centeno la paja larga para hacer los fencejos con los que ataríamos la mies del año siguiente y para atar la leña. Después teníamos que recoger la paja para los machos, las vacas y las ovejas, y si sobraba

la llevábamos con el carro a Santacruz para cambiarla por aceite y judías blancas que eran buenas y se cocían bien. Estas faenas solían durar hasta mitad de mes, entonces teníamos las fiestas de “San Roque el tardío” que venían bien para echar algún bailecillo con las chicas en la plaza y descansar del verano que había sido un poco pesado.

Pasadas las fiestas empezábamos a preparar los fiemos que había en los cubiertos y los corrales a la femera, allí le dábamos la vuelta y lo mezclábamos, luego lo poníamos en montones en el campo, se extendía con la cesta bien extendido y a sembrar con la esperanza de coger buena cosecha.

En octubre ya empezaba el nuevo curso de la escuela, teníamos un cargo más que en verano. Al empezar el colegio era cuando más a gusto íbamos por que como habíamos estado trabajando los meses del verano, nos parecía mejor volver que los años anteriores. Este curso ya fuimos menos a la escuela ya que teníamos que sacar las patatas, apacentar las vacas, por las tardes uno u otro teníamos que ir a apacentar las ovejas viejas y a echarles en la canal hasta que se engordaban y se podían matar para la carnicería, en ese tiempo se vendía bien esta carne.

Para noviembre íbamos a coger las uvas para llevarlas a nuestro trujal, las juntábamos con las de todos de la sociedad que teníamos con algunos vecinos y allí se elaboraban hasta que se hacia el vino, que salía bastante bueno, y cuando ya estaba en condiciones avisábamos a los socios y se acordaba el día que había que sacarlo del trujal. Cogían unos botos que les alquilaban los boteros de Daroca y desde el trujal lo iban repartiendo, primero daban el neto que era el mejor y después partían el de prensa que era un poco peor; hacer esta faena llevaba tres o cuatro días.

Hasta mitad de diciembre que daban las vacaciones del colegio, solíamos ir bastante porque las faenas que se hacían eran más para gente mayor que para nosotros, luego venían la Navidad y los Reyes, entonces no ponían tantas cosas como ahora, en aquellos tiempos nos “engañaban” con cuatro clementinas que nos decían que habían dejado los Reyes cuando pasaron por nuestras ventanas.

.../...

Pascual Sabirón Esteban

Historias del pastorcico

...../.....

Capítulo XIV

“Reunión de pastores, oveja muerta”, así reza un refrán y algo de razón tiene. Naturalmente que no se morían por estar reunidos los pastores, pero si es cierto que si la reunión era muy larga, los animales dejaban de pastar, les obligábamos a estar en el mismo sitio y acababan echándose y así nos dejaban tranquilos a nosotros mientras hablábamos o jugábamos. Así que el refrán tenía bastante sentido. Lo que voy a contar ahora es un ejemplo.



El “tango” era un juego que solo lo he visto jugar a los pastores, un juego de brutos como “la paliza”, o de fuerza, como probar a ver quien se cargaba más peso en sacos de trigo, tiro al palo, tiro de barra, etc. Me voy a centrar en el juego del “tango” que la gente joven no conoce. Se ponía un garrote en el suelo, el jugador se ponía delante con otro garrote en la mano y apoyado en la punta del pie lo tiraba por encima del que estaba en el suelo. Siempre tenía que tocar el garrote del suelo; si lo tocaba se ponía donde había ido a parar el que se había tirado, si no lo tocaba, la marca no avanzaba, y así hasta tres o cuatro veces cada jugador. Cuando el garrote que se ponía en el suelo estaba suficientemente retirado, el que tenía habilidad lanzando el suyo si conseguía que diera una vuelta en el aire, siempre que tocara al del suelo, la marca avanzaba tres garrotes, y así todos los jugadores. Naturalmente el que se quedaba más cerca ganaba; al que perdía unas veces se le ataban los pies y

otras no, y tenía que ir saltando desde la marca de tirada hasta donde había tirado el que más y los demás iban dándole “mantazos”.

Un día estábamos cuatro pastores jugando, entre ellos había uno que yo lo tenía catalogado como “un salvaje”; el primer salto que dio el que pagaba, le dio un mantazo en los pies hacia atrás y cayó de morros, a mi ya no me hizo tanta gracia y así siguió durante ocho o diez metros que era donde estaba el garrote más lejano. Un poco antes de llegar se dejaba de darle mantazos porque cuando llegaba cogía el garrote y al que se rezagaba, le podía caer un garrotazo. Aquel día coincidiendo la mala leche que tenía el que pagaba, seguro que el sombrerillo que tiró con el garrote buscaría al salvaje.

Volviendo al tema de las ovejas, tengo que decir que estaba hasta las narices, había vuelto a proponer venderlas pero de nuevo sin éxito.

Eran las fiestas de San Roque y yo casi siempre me buscaba quien me cuidara las ovejas, pero esta vez no sé si confié en mi padre o en un tío que me las cuidaba alguna vez, la cosa es que no tuve quien lo hiciera.

Recuerdo que mi padre se fue a sembrar, cuando mi madre me llamó aquella mañana, me negué a sacar las ovejas, ella me decía “tienes que sacarlas” y yo lloré y pateé y seguí negándome. Al final mi madre tomó una decisión, se fue a hablar con un pastor y éste nos cuidó las ovejas todas las fiestas.

Se solucionaba un problema y se creaba otro; aquel año mi padre había quitado los mardanos para que las ovejas parieran a principio de primavera; el pastor que me cuidaba las ovejas tenía una borregada de carneros negros. Cuando mi madre me dijo quién me las cuidaba pensé que no me libraría nadie de una buena bronca, pero no fue así, mi padre no me dijo ni pio, supongo que porque fue mi madre quien tomó la decisión. Resultado de todo esto fue una corderada de ovejas blancas que daba gusto verlas.

Mi vida de pastor siguió igual, con la misma rutina de siempre, yo culpando de todos mis males a las ovejas, de no guardar fiesta, de no poder ir a bailar, de acusarnos de llevar caparras...

Eran los años de la emigración, muchos mozos mayores que yo se habían marchado a la capital en busca de un futuro mejor, algunos compañeros también, yo como los demás, esperaba ese momento como agua de mayo.

Un día apareció un comprador, no sé si fue casualidad o fue buscado, si las pagaron bien o fue que a mi padre lo pillaron en un



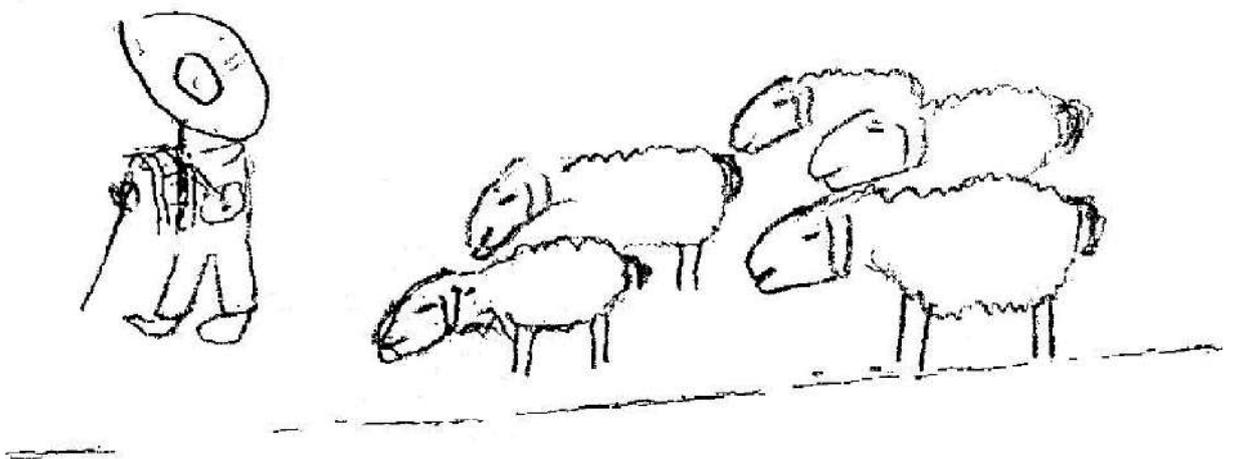
buen momento, no lo sabía y tampoco me importaba, pero el caso es que las vendieron.

El pastorcico acaba, se quedó sin ovejas que cuidar. Sé que a todos no les gustará, ni lo pretendo, pero también estoy seguro de que a algunos les recordará con agrado sus

vivencias que son parecidas a las mías, incluso algunos se sentirán protagonistas de ellas.

Desde estas líneas pido participación a todos, sobre todo a la gente joven; ellos son los que tienen que darle vida a esta sociedad, aportar ideas, exponerlas y si no se pueden llevar a cabo se buscan otras, sin complejos, no pasa nada. Todo sea por el pueblo.

¡VIVA TORRALBILLA!



El pastorcico

Tiempo de verano

Este romance me parece muy curioso. Espero que os guste.

Pascual Martín

JESUCRISTO EN TRAJE DE POBRE

Allá arriba y allá arriba, contra raya de Navarra
 Jesucristo anda pidiendo y en traje de pobre andaba.
 A pedir una limosna se ha acercado a una posada:
 -Por Dios te pido mozuela, por Dios una jarra de agua.
 La buena de la mozuela coge la jarra y se marcha
 y grita la posadera: -¿Dónde vas con esa jarra?
 -Voy a dar agua a aquel pobre: sentado a su puerta estaba.
 -No quiero que beba el pobre en las vasijas de casa;
 que beba en los sus pucheros que estarán llenos de sarna.
 Se ha marchado de allí el pobre y a otra puerta se acercaba:
 -Deo gratias, dice a las puertas. Le responden ¡A Dios dadas!
 Un bueno de labrador pronto llamó a su criada:
 -Baja limosna a este pobre y ponle la mesa blanca.
 El pan se convierte en flores, las fuentes todas de plata,
 los garbanzos brillos de oro que fuera del plato saltan.
 El bueno del labrador de puro gozo lloraba.
 - ¿Cuándo me habré visto yo mejor visita en mi casa
 siendo yo el peor del mundo que por estas tierras se halla?
 Ya se ausenta de allí el pobre, por las calles caminaba
 y en el medio del camino con dos arrieros se halla.
 - Dadme una limosna hermanos, mirad que el cielo lo paga.
 - Perdone por Dios, el pobre, bien sabe Dios que no hay nada.
 Ponte pobre en este macho, y hasta la primer posada.
 Ya llegaron al mesón y meten dentro las cargas.
 - Pobre, te he dicho otra vez que aquí no te doy posada;
 aunque a mi Dios ofendiera, no has de dormir en mi casa.
 Le cogieron los arrieros, le llevan para la cuadra.
 - Toma, pobre, cena esto; si quieres vete a por agua
 que vino no lo tenemos, que el caudal no nos alcanza.
 Aquella mala mujer su mala intención pagara.
 Por encima de las peñas los demonios la llevaban;
 por el aire iba diciendo: - Ay de mi, qué desgraciada,
 que condenada me veo sólo por un jarro de agua
 que no quise dar a Cristo, que en traje de pobre andaba.

Hospital de Torralbilla

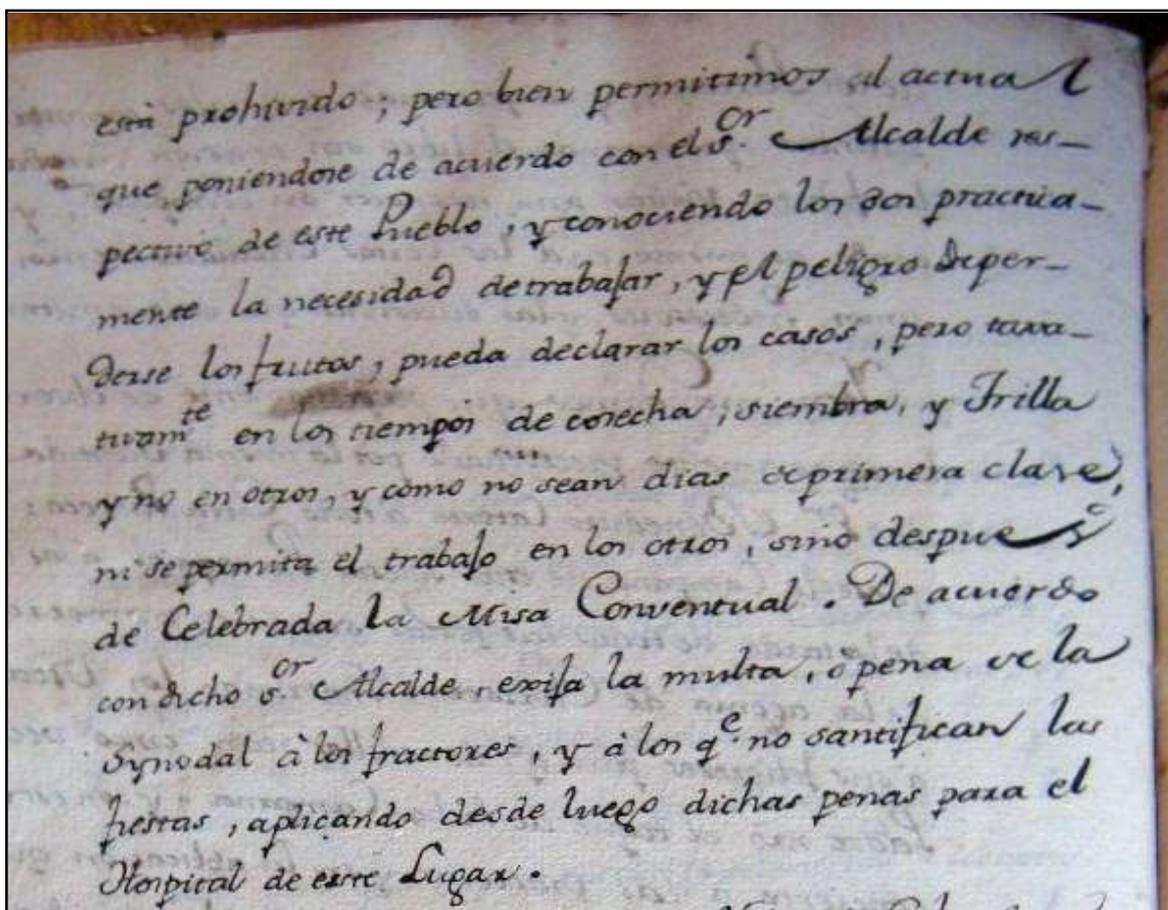
Siempre había oído hablar del “Hospitalillo” pero no encontraba nada relacionado con este edificio, y es imposible saber donde estaba.

Al final he dado con un documento que demuestra que en Torralbilla hubo un hospital, debía ser una casa de propiedad municipal o eclesiástica en la que se asistía a los transeúntes y a la gente necesitada.

El 06 de mayo de 1774 en la visita pastoral girada por el Arzobispo de Zaragoza D. Juan Saenz de Buruaga a Torralbilla, en uno de sus mandatos se lee: “Item encarecemos a los Rectores celen la observancia de todos los Divinos preceptos y que no se trabaje cuando está prohibido; pero bien permitimos al actual que poniéndose de acuerdo con el señor Alcalde respectivo de este Pueblo, y conociendo los dos prácticamente la necesidad de trabajar, y el peligro de perderse los frutos, pueda declarar los casos, pero taxativamente en los tiempos de cosecha, siembra y Trilla y no en otros, y como no sean días de primera clase ni se permita el trabajo en los otros, si no después de Celebrada la Misa Conventual. De acuerdo con el dicho señor Alcalde, exija la multa o pena de la Sinodal a los infractores, y a los que no santifican las fiestas, aplicando desde luego dichas penas para el Hospital de este Lugar”

La fotografía corresponde al libro de difuntos número 3, en su página 299, en el párrafo superior se lee lo anteriormente transcrito.

Blanca Yuste



UN JUGADOR

Para las matanzas de los cerdos el matachín que venía a casa era siempre el mismo, al terminar la faena y después de la cena contaba historias que no dejaban indiferentes, ni a niños, ni a adultos.

El señor cuentero muy orgulloso, decía: “Sí es cierto, que al recorrer algunos pueblos me entero de muchas cosas más que vosotros”. Os contaré una historia que a mí me contó personalmente el mismo interesado.

Le estaba pintando la casa a éste señor, y por la noche después de la cena hicimos un rato de sobremesa, y fue cuando me contó los avatares que pasó una noche hasta que llegó a su casa.

Empezó así, no sé si sabes que soy un jugador algo insensible con las cartas, si no lo sabías ahora ya te has enterado.

Cuando hay Ferias en Daroca suelo ir a jugar, unas veces gano y



otras me toca perder. En ésta que te voy a contar por suerte me toco ganar, y mucho. Yo no soy de los que están por la Feria viendo ganado o dando una

vuelta, no, sino que cuando llego a Daroca me voy directo al Casino, me tomo algo y si hay partida pido jugar, si no espero hasta que llega alguno para emprender la partida.

- No sé si sabes que allí se juega mucho dinero, pero mucho.

Yo le contesté, ¡sí algo he oído! Y él seguía; en el Casino se reúne gente de toda la Comarca y varios sitios más, y se realizan varias partidas, ¡pero en serio, eh!, en serio.

Algunos vendían los animales que habían llevado a la Feria, compraban otros o con el dinero en el bolsillo se volvían a su casa.

Otros cuando vendían los animales en la Feria, en vez de irse a su casa con su dinero, se iban al Casino con el fin de dar una vuelta y cenar, pero al ver las cartas se metían en una partida creyendo que sabían jugar y que iban a doblar su dinero, pero a lo que se daban cuenta se habían quedado sin blanca y luego se veían por allí dando vueltas sin saber qué hacer, parecían locos, algunos hasta se quitaban la vida, otros decían que

les habían robado por el camino. Claro, ¡Alguna excusa tenían que darle a su mujer, no iban a decir que lo habían gastado en el juego!

Éste hombre, del que hablo, no era un novato en el juego sino todo lo contrario, era un profesional.

Me contaba que, al acabar la partida él ganaba mucho dinero y todos los allí presentes las ganancias se las vieron. Cuando acabaron la partida y se levantaron todos para marcharse cada cual a su destino, él como de costumbre se marchó a su pueblo, pero no habría caminado un par de kilómetros, cuando observó las luces de un coche. Al verlo se extrañó: ¿Qué raro, un coche por a estas horas? Con los pocos que circulaban y menos de noche.

Me contaba que sin saber por qué, se salió de la carretera. Pero gracias a ser observador y muy astuto se libró, porque al poco de salirse el coche paró, y él escondido tras un ribazo para ver lo que pasaba. Oyó que decían los ocupantes del coche, tiene que estar por aquí, por el rato que hace que ha salido no ha podido andar más, y entre ellos me decía que comentaban; salir de Daroca ha salido, porque lo hemos estado vigilando, igual ha caminado muy deprisa y está más adelante, y otro añadió: es imposible, un hombre no puede andar tanto en tan poco tiempo, y uno de ellos, aún miró por la cuneta por si me había salido de la carretera, pero otro dijo: venga, no perdamos más tiempo y volvamos al coche a ver si lo encontramos, y se volvieron otra vez al coche para ir en su busca.

Al escuchar la conversación, contaba que estaba sin respirar y con mucha atención por si iban buscando por los ribazos.

Cuando se marcharon pensó: “Estos venían por mí, gracias que me he escondido, iré más despacio hasta que llegue a mi pueblo, buscaré un buen atajo, pero no saldré por caminos ni carretera, y cuando llegue al pueblo si veo algún desconocido tendré cuidado”

Así este hombre pasó la noche y cuando se hizo de día claro y vio a la gente de su pueblo por todas partes, se marchó a su casa, cuando le contó lo sucedido a su familia, aún tenía el miedo metido en el cuerpo y prometió que jamás lo repetiría. Aprendió una buena lección que nunca olvidaría.

Todos estábamos pendientes de lo que nos contaba. Los pequeños con esta historia aprendimos mucho. Se está frotando las manos y con esto, algo nos quiere decir, que tiene otra historia o cuento preparado o algo vuelve a repetir.

Antonio Frisa

SOPA DE LETRAS



Encuentra las siguientes unidades de medida: Almud, Geme, Talega, Palmo, Hanega, Libra, Cahíz, Juada, Robo, Arroba, Onza, Cántaro, Quintal, Junta y Boto.

P	O	P	P	B	S	A	O	A	P	O	D	R	O	W	Q	G
R	G	L	A	T	O	N	L	F	H	G	F	D	E	Q	U	E
R	E	L	L	O	O	T	R	L	J	Y	L	T	O	T	I	M
I	M	E	M	H	Z	C	O	A	R	K	O	T	A	H	T	I
B	O	T	E	I	C	N	T	M	T	I	L	L	B	W	A	B
A	N	O	R	Z	B	O	U	U	A	L	E	U	N	R	R	R
B	P	B	C	B	D	A	R	O	C	G	K	J	M	U	T	A
T	O	G	E	M	E	I	M	D	A	J	A	T	N	U	J	N
O	R	T	G	Y	T	U	U	R	J	U	W	E	A	M	N	Z
R	O	N	A	T	O	Y	R	U	E	N	P	S	A	N	O	A
R	T	U	R	R	R	T	T	A	D	T	A	Z	T	V	B	N
A	R	J	R	E	R	R	Z	L	K	O	N	X	Y	C	S	T
L	A	E	A	D	A	P	A	L	M	O	E	L	E	T	R	A
B	S	N	T	F	L	Y	O	P	U	E	R	T	O	I	D	R
I	F	A	A	G	B	U	R	S	P	A	D	L	C	U	O	O
L	R	H	L	H	I	A	R	U	O	S	I	C	A	T	L	P
S	G	Z	M	J	L	G	A	E	S	B	I	V	N	R	A	U
A	H	N	U	P	L	E	T	T	R	R	U	B	T	A	T	I
N	J	O	D	L	Z	N	N	A	P	T	Y	N	A	R	N	N
O	Ñ	T	O	K	C	A	Y	I	O	Y	T	N	R	R	I	A
B	Z	N	L	F	A	H	N	U	I	U	R	M	O	D	U	L
O	A	A	N	A	L	S	U	B	T	O	P	E	S	A	Q	T
R	U	C	A	N	E	S	R	D	T	N	U	G	H	J	Z	D
Y	P	T	S	E	T	C	R	U	P	F	R	U	T	E	T	R
H	O	N	Y	J	U	O	A	A	B	O	R	R	A	G	F	V
A	F	G	H	U	O	I	T	D	F	T	A	W	E	T	O	B
D	W	E	R	D	P	U	N	S	D	G	L	E	R	R	O	S
A	U	Y	T	I	F	V	A	C	A	R	R	O	B	R	E	B
U	R	Z	I	H	A	C	C	C	L	A	R	B	O	R	T	T
J	R	T	Y	Q	U	I	N	T	E	R	Z	S	O	R	W	Q

Marcos Sierra

¡VIVA SAN LORENZO!



Edita:



Asociación cultural y de vecinos

PLAZUELA DE LOS CARROS

Torralbilla (Zaragoza)

acvtorralbilla@hotmail.com